

Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades, UNED, Costa Rica  
<https://revistas.uned.ac.cr/index.php/espiga>  
ISSN: 1409-4002 • e-ISSN: 2215-454X

## ***Cultiva Pura Vida: Una propuesta para la transformación de granjas hacia modelos agrícolas basado en plantas***

Jorge Arturo Barrantes-Montoya \*  
<https://orcid.org/0009-0007-5278-9663>

### **Resumen**

El presente ensayo brinda un panorama sobre la transformación de granjas a sistemas libres de explotación animal, recorriendo desafíos y oportunidades que se pueden presentar en el contexto de América Central, para ello se utiliza como eje de análisis la iniciativa costarricense *Cultiva Pura Vida*. Además, a partir de una revisión bibliográfica y la sistematización de experiencias, se contextualiza cómo la ganadería ha representado una participación bastante significativa para la región. El texto aborda el especismo y la disonancia cognitiva como barreras ideológicas que normalizan la explotación animal y obstaculizan la construcción de un sistema alimentario más justo. Se identifican desafíos estructurales como la dependencia económica, la brecha técnica y la falta de políticas públicas de incentivo. Finalmente, se propone una estrategia de transformación que prioriza el enfoque agroecológico diversificado, la justicia social y la sustitución de la explotación animal. Se concluye que la transformación de granjas no es solo un cambio técnico, sino un proceso cultural y ético necesario para construir sistemas alimentarios resilientes, justos y libres de explotación animal en el contexto centroamericano.

**Palabras clave:** estructura agraria, planificación agrícola, política agraria, producto agrícola, producto de origen vegetal, producto de origen animal.

\* Maestrando en Agricultura Ecológica de la Universidad Nacional (UNA), de Costa Rica. Ingeniero Agrónomo, de la UNA. Fundador de *Cultiva Pura Vida*, iniciativa para transformar granjas hacia sistemas agrícolas basados en plantas en América Latina. Consultor en producción agrícola y activista por los derechos animales. Correo: [abarrantes@cultivapuravida.org](mailto:abarrantes@cultivapuravida.org)

## ***Cultivating Pura Vida: A proposal for transforming farms into plant-based agricultural models***

### **Abstract**

This essay provides an overview of the transformation of farms into systems free from animal exploitation, examining the challenges and opportunities that may arise in the Central American context. For this purpose, the Costa Rican initiative *Cultiva Pura Vida*<sup>1</sup> serves as the main analytical framework. In addition, drawing on a literature review and the systematization of experiences, the essay contextualizes the significant role that livestock farming has played in the region. The text addresses speciesism and cognitive dissonance as ideological barriers that normalize animal exploitation and hinder the construction of a fairer food system. It identifies structural challenges such as economic dependence, technical gaps, and the lack of supportive public policies. Finally, it proposes a transformation strategy centered on agroecological diversification, social justice, and alternatives to animal exploitation. The essay concludes that transforming farms is not merely a technical matter, but a necessary cultural and ethical process for building resilient, fair, and exploitation-free food systems in Central America.

**Keywords:** agricultural planning, agrarian policy, agrarian structure, agricultural products, plant-based products, animal-based products.

## ***Cultiver Pura Vida : une proposition de transformation des exploitations agricoles vers des modèles végétaux***

### **Résumé**

Le présent essai propose une vue d'ensemble de la transformation des exploitations agricoles vers des systèmes exempts d'exploitation animale, en examinant les défis et les opportunités susceptibles d'émerger dans le contexte de l'Amérique centrale. À cette fin, l'initiative costaricienne *Cultiva Pura Vida*<sup>2</sup> est utilisée comme axe d'analyse. À partir d'une revue de la littérature et de la systématisation d'expériences, l'étude met en évidence le rôle historiquement significatif de l'élevage dans la région. Le texte aborde également le spécisme et la dissonance cognitive en tant que barrières idéologiques qui contribuent à la normalisation de l'exploitation animale et entravent la construction d'un système alimentaire plus équitable. Des défis structurels sont identifiés, notamment la dépendance économique, le déficit technique et l'insuffisance de politiques publiques incitatives. Enfin, une stratégie de transformation est proposée, privilégiant une approche agroécologique diversifiée, la justice sociale et la substitution de l'exploitation animale. Il est conclu que la transformation des exploitations agricoles ne constitue pas uniquement un changement technique, mais un processus culturel et éthique indispensable à la construction de systèmes alimentaires résilients, équitables et affranchis de toute forme d'exploitation animale dans le contexte centraméricain.

**Mots-clés :** planification agricole ; politique agraire ; structure agraire ; produit agricole ; produit d'origine végétale ; produit d'origine animale.

<sup>1</sup> Cultural note: The expression *Pura vida* is a typically Costa Rican phrase that refers to a philosophy of life based on well-being, simplicity and a positive attitude towards existence.

<sup>2</sup> Note culturelle : L'expression *Pura vida* est une locution typiquement costaricienne qui renvoie à une philosophie de vie fondée sur le bien-être, la simplicité et une attitude positive face à l'existence.

## Introducción

En las sociedades contemporáneas, el uso de animales no humanos en los sistemas de producción agrícola se ha normalizado hasta el punto de volverse imperceptible. Esta invisibilidad no es casual, sino producto de una estructura ideológica profunda que fue descrita por Horta<sup>3</sup> como especismo (concepto que se explicará más adelante), esta conducta ha definido a la humanidad durante varias épocas, como la contemporánea.

Para entrar en contexto, en América Central, y hablando específicamente en Costa Rica, entre los años 1950 y 1987, la cobertura forestal nacional se redujo drásticamente como resultado de la expansión ganadera. En 1950, aproximadamente el 75 % del territorio estaba cubierto por bosques; sin embargo, para 1987, esa cifra había caído a apenas un 21 %<sup>4</sup>. Este descenso se debió en gran medida al avance de la ganadería extensiva, que convirtió vastas áreas de selva tropical en pastizales. El área destinada a potreros se incrementó de unas 600 000 hectáreas en 1950 a más de 2,2 millones de hectáreas en 1983, acompañada de un crecimiento exponencial de la población bovina<sup>5</sup>. Este modelo productivo no solo transformó el paisaje ecológico costarricense, sino que sentó las bases de un sistema agropecuario intensivo y especista, cuyas consecuencias sociales y ambientales aún persisten. La agricultura intensiva y la ganadería han evolucionado bajo esquemas extractivistas que privilegian la rentabilidad económica sobre la sostenibilidad ecológica y la justicia interespecies; sin embargo, rara vez se cuestiona la dimensión ética de estos sistemas desde una perspectiva que integre los intereses de los animales no humanos.

Este ensayo parte de la premisa de que el especismo no solo sustenta prácticas de opresión contra los animales, sino que también impide la transición hacia modelos agroecológicos realmente sostenibles y éticamente coherentes. La agricultura basada en la explotación animal ha sido uno de los pilares de la producción alimentaria durante siglos. Sin embargo, en las últimas décadas, esta industria ha sido señalada por sus prácticas, las cuales refuerzan una cultura especista, donde el fin es utilizar a otras especies animales a conveniencia humana.

Con estos antecedentes, en este ensayo se plantea una propuesta de modelo agrícola basado en plantas, con una visión ética con el ambiente y los animales; para ello, se contextualizará la situación actual en Centroamérica, para posteriormente presentar obstáculos y ventajas que tendría esta transformación hacia un modelo basado en plantas; el ensayo se concluye con una propuesta para la transformación de granjas, con la idea de que esta propuesta se extienda al resto del territorio centroamericano. Para cumplir con lo planteado, este ensayo se basará en un plan de trabajo a partir del caso de *Cultiva Pura Vida*, iniciativa que pretende funcionar como modelo para extenderse por toda la región, primero en Costa Rica y posteriormente al resto de

<sup>3</sup> Oscar Horta, «What is speciesism?», *Journal of Agricultural and Environmental Ethics* 23, n.º 3 (2010): 243-266. <https://doi.org/10.1007/s10806-009-9205-2>

<sup>4</sup> Anja Nygren, «Deforestation in Costa Rica: A review of the problems and solutions», *Forest Ecology and Management* 77, n.º 1-3 (1995): 17-27.

<sup>5</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), *Evaluación de los recursos forestales mundiales 2010. Informe Nacional. Costa Rica* (Roma: FRA, 2010), <https://www.fao.org/4/al483S/al483s.pdf>

Centroamérica. Asimismo, se realiza una revisión bibliográfica, la cual sustentará la contextualización y conceptualización que permitan dar solidez al planteamiento<sup>6</sup>.

### Conceptualización

En el marco de lo planteado, y antes de entrar en detalles, es necesario aclarar una serie de conceptos clave para comprender el desarrollo de este ensayo. Para ello, se explicará cómo entender términos tales como especismo, disonancia cognitiva, además de qué debemos entender por granja y los tipos de granja existentes.

Para iniciar, el especismo es definido por Horta<sup>7</sup> como «una forma de discriminación que consiste en dar menos consideración moral a los seres por no pertenecer a una determinada especie». Este sistema de dominación legitima la explotación sistemática de animales dentro de modelos agroindustriales que también degradan el ambiente y precariza a las comunidades humanas. Como señala Hribal<sup>8</sup>, «Animals are part of the working class» (los animales son parte de la clase trabajadora), lo cual refuerza la idea de que los animales no son meros recursos, sino sujetos activos en procesos de trabajo y explotación.

Cuando se habla de especismo, muchas personas lo asocian con el consumo de carne u otros productos de origen animal; sin embargo, hay otras formas de especismo normalizadas en nuestra región, actividades en las cuales los animales son usados como objetos de entretenimiento, trabajo o tradición. Ejemplos de ello son las corridas de toros, los topes, cabalgatas, rodeos y los desfiles de boyeros. En estas actividades, los animales no tienen elección ni agencia: son obligados a participar en eventos que implican estrés, agotamiento físico, lesiones e incluso la muerte, todo en nombre de la cultura o la tradición. Aunque estas prácticas son presentadas como parte del folclore nacional o como *patrimonio cultural*, lo cierto es que perpetúan un modelo de relación jerárquica y utilitaria con los animales no humanos.

En los últimos años, se ha percibido un cambio de actitud en algunos sectores de la sociedad centroamericana: cada vez más personas se oponen públicamente a este tipo de actividades y se organizan para detenerlas. Esto podría interpretarse como una señal de transformación ética colectiva, impulsada por una mayor sensibilidad hacia la vida de los animales. Colectivos se han organizado durante años para frenar eventos especistas como las corridas de toros, topes o cabalgatas en Costa Rica. No obstante, también es cierto que muchas de estas prácticas siguen vigentes con apoyo institucional o gubernamental, lo cual muestra cuánto trabajo queda por hacer, donde la *tradición* y la economía local en ocasiones hasta pagada por los impuestos cobrados a toda la población, mantienen estas actividades arraigadas, a pesar de la creciente oposición social.

En contextos rurales, donde la producción animal forma parte del sustento económico de muchas familias, esta invisibilización no ocurre solo porque se ha normalizado, sino por la necesidad de subsistir dentro de un sistema que impone el

<sup>6</sup> Roberto Hernández-Sampieri, Carlos Fernández-Collado y Pilar Baptista-Lucio, *Metodología de la investigación* (Ciudad de México: McGraw Hill, 2014).

<sup>7</sup> Horta, «What is speciesism?...

<sup>8</sup> Jason Hribal, «'Animals are part of the working class': A challenge to labor history», *Labor History* 44, n.º 4 (2003): 435-453, <https://doi.org/10.1080/0023656032000170069>, traducción propia.

uso de animales como única actividad viable. Por eso, es importante enfatizar que cuestionar el especismo no significa atacar a quienes trabajan en la ganadería o la pesca, sino problematizar las estructuras que normalizan la explotación animal y ofrecen pocas o ninguna alternativa. Reconocer estas tensiones es clave para construir puentes entre el activismo antiespecista y las comunidades rurales. Si se tiene presente cada vez más que los animales son seres sintientes, que merecen nuestro respeto, podemos cambiar las acciones que hemos normalizado durante muchos años y sustituirlas por empatía y compasión.

A pesar de que muchas personas afirman estar en contra del maltrato animal, pocas se detienen a cuestionar de dónde provienen los alimentos que consumen o cómo viven y mueren los animales usados en la industria alimentaria. Esta desconexión es un claro ejemplo de lo que Melanie Joy denomina disonancia cognitiva en su teoría sobre el *carnismo*<sup>9</sup>: las personas pueden simultáneamente amar a los animales y participar en sistemas que los explotan, sin reconocer la contradicción.

Ahora bien, este ensayo se enfoca en alternativas para las granjas, por lo que se requiere que se entienda qué son. Una granja, a grandes rasgos, es una unidad productiva de índole agropecuaria, la cual se organiza para generar alimentos mediante el cultivo de plantas o la cría de animales. Para este fin, integra recursos físicos, biológicos y tecnológicos, los cuales sustentan el sistema agrícola o ganadero. En una visión más contemporánea, se puede decir que las granjas son un sistema de gestión que integra recursos tales como: el suelo, el agua, los animales, las plantas y las tecnologías, con el fin de optimizar la productividad y asegurar la sostenibilidad frente a retos ambientales y nutricionales<sup>10</sup>.

De lo anterior, se intuye que existe varios tipos de granjas y diversas formas de clasificarlas; por ejemplo, se puede encontrar granjas familiares o industriales, en varias de ellas se usa animales para trabajos, como los caballos para transporte o labranza de suelos. En sí, por ser un sistema productivo, de las más comunes, son las granjas de ganadería intensiva, las cuales se enfocan en el engorde en confinamiento, cuyo fin es la explotación de productos de origen animal en una forma industrializada; se enfocan en la producción de carne, huevos y leche<sup>11</sup>.

Por otra parte se encuentran las granjas de producción agrícola, cuyo fin es el cultivo de alimentos vegetales, con énfasis en la producción de frutas, verduras, granos, legumbres, semillas, hongos y otros cultivos; estas, tienen como frente ser alternativas para reducir la explotación animal, y ofrecer otros productos de importancia nutricional y con menor impacto ambiental, ya que se quiere reducir las emisiones relacionadas con la ganadería, debido a que se ha demostrado que poseen menor huella ecológica<sup>12</sup>.

---

<sup>9</sup> Melanie Joy, *Why we love dogs, eat pigs, and wear cows: An introduction to carnism*. Conari Press: Berkeley, 2010.

<sup>10</sup> Enrike Maree, James Blignaut, John Gilliland, Michael R. F. Lee, Pablo Manzano, Terry McCosker, Lindeque du Toit, Wayne Truter, Ben Weinheimer, Rod Plkinghorne, «Ruminant livestock farmers and industry are leading innovation to deliver human nutrition and improved environmental outcomes through sector lifecycle collaboration: a review of case studies», *Animal Frontier* 15, n.º 1 (2025): 55-71. <https://doi.org/10.1093/af/vfae050>

<sup>11</sup> *Ibid.*

<sup>12</sup> Sarah Nájera Espinosa, Genevieve Hadida, Anne Jelmar Sietsma, Carmelia Alae-Carew, Grace Turner, Rosemary Green, Silvia Pastorino, Roberto Picetti, Pauline Scheelbeek, «Mapping the

Esta propuesta de granjas basadas en plantas se asocia con la agroecología. Este concepto se entiende como un enfoque holístico que integra principios ecológicos y sociales para diseñar y gestionar sistemas agrícolas sostenibles, gracias a la optimización de la interacción entre plantas, animales, humanos y su entorno. Este enfoque transdisciplinario, que se considera una ciencia, una práctica y un movimiento social a la vez, promueve la biodiversidad, la resiliencia ecológica, la justicia social y la sostenibilidad a largo plazo en los sistemas alimentarios<sup>13</sup>.

Frente a este panorama, se hace urgente replantear el modelo agroalimentario desde una perspectiva ética, ambiental y social que incluya también a los animales no humanos como sujetos de consideración moral. Una lucha interseccional y colectiva puede ser la clave para esta resistencia que pueda cambiar la realidad de estas comunidades, para el ambiente y también para los millones de animales que pierden sus vidas cada día en medio de esta situación.

## Desarrollo

Este ensayo se enfoca en tres grandes ejes, el primer eje es una contextualización de la actualidad centroamericana en cuanto al uso extensivo de granjas en las que se da una explotación animal; luego, se tiene la presentación de una serie de ventajas que ofrecería un cambio en las granjas, así como los obstáculos que se enfrenta para realizar estas acciones. Finalmente, se presenta una sistematización de la experiencia que ha tenido *Cultiva Pura Vida*, como propuesta que pretende, más allá de un simple cambio de producción, una verdadera concientización sobre lo que significa la explotación animal en las granjas.

### Breve contextualización centroamericana

En América Central, los sistemas de producción agropecuaria están íntimamente ligados al uso y explotación de animales no humanos, lo cual ha contribuido significativamente con la degradación ambiental, particularmente a través de la deforestación y la expansión de actividades ganaderas. Aunque las dinámicas específicas varían por país, el patrón general revela una región atrapada entre modelos extractivistas tradicionales y la urgencia de realizar una transición hacia prácticas más sostenibles y justas.

En Guatemala, por ejemplo, en cuanto a deforestación, estudios recientes indican que la región del Petén, hogar de la Selva Maya, perdió cerca del 33 % de su cobertura forestal entre 2000 y 2023, en gran parte debido a la expansión ganadera, en especial en áreas protegidas<sup>14</sup>. Además, la producción animal (carne de novillos, búfalos, aves, cerdos, cabras, ovejas y leche) ha mostrado un crecimiento sostenido

---

evidence of novel plant-based foods: a systematic review of nutritional, health, and environmental impacts in high-income countries», *Nutrition Reviews* 83, n.º 7 (2025): e1626-e1646, <https://doi.org/10.1093/nutrit/nuae031>

<sup>13</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Centro de conocimientos sobre agroecología, FAO.org, acceso el 30 de setiembre de 2025, <https://www.fao.org/agroecology/overview/es/>

<sup>14</sup> Joaquín Patiño, «La selva maya ha perdido un tercio de su cobertura forestal en las últimas dos décadas», *El País*, 26 de noviembre de 2024, acceso el 30 de setiembre de 2025, <https://elpais.com/mexico/2024-11-27/la-selva-maya-ha-perdido-un-tercio-de-su-cobertura-forestal-en-las-ultimas-dos-decadas.html/>

en los últimos años, acompañado de preocupaciones éticas, sociales y ambientales significativas<sup>15</sup>.

Por su parte, en Honduras, se estima que entre 2010 y 2021 el país perdió alrededor de 696 000 hectáreas de bosques, principalmente por la expansión de la ganadería extensiva en regiones como Olancho y La Mosquitia<sup>16</sup>.

Mientras tanto, en Nicaragua, la expansión ganadera sigue siendo un motor principal de deforestación y crecimiento económico rural. Según información del portal *edairynews.com*<sup>17</sup>, en 2024 se estimó un crecimiento del 1,6 % en la producción láctea. Paralelamente, el censo bovino reportó un incremento del 0,44 %, llegando a 5,85 millones animales relacionados a la ganadería.

Por su parte, en El Salvador, para 2022 la producción de carne de bovino, la carne de cerdo, la producción avícola y la producción de lácteos mostraron cifras similares o ligeramente superiores a las registradas en 2015. Estos niveles de producción intensiva, en un país que dedica solo el 28 % de su territorio a bosques<sup>18</sup>.

En Costa Rica en la última década, el sector agropecuario costarricense ha mostrado un crecimiento moderado: según el Censo Nacional Agropecuario 2022<sup>19</sup>, la ganadería bovina se mantiene estable, con cerca de 1,23 millones de animales (bovinos de carne y leche), mientras la producción de carne de cerdos y pollos registró un incremento del 4,9 % y 3 %, respectivamente, entre 2013 y 2016<sup>20</sup>. La producción de leche de vaca también avanzó, con un aumento anual del 3,3 % en el mismo periodo.

Para continuar, en Panamá, entre 2001 y 2010, se perdieron más de 1500 km<sup>2</sup> de bosque, en gran parte debido a la expansión de la frontera agropecuaria, particularmente para actividades ganaderas. Esta dinámica se intensificó en regiones como el Darién, donde convergen ecosistemas de alta biodiversidad con comunidades indígenas en riesgo<sup>21</sup>.

<sup>15</sup> Centro de conocimientos...

<sup>16</sup> Alejandra Cetina, «Honduras: deforestación, ganadería, cultivos ilícitos y minería ilegal golpean a reservas naturales de La Mosquitia», *Mongabay*, 14 de abril de 2023, acceso el 30 de setiembre de 2025, <https://es.mongabay.com/2023/04/deforestacion-ganaderia-cultivos-ilicitos-mineria-ilegal-la-mosquitia-honduras/>; «Honduras», Global Forest Watch.org, acceso el 30 de setiembre de 2025, <https://www.globalforestwatch.org/dashboards/country/HND/>

<sup>17</sup> Natalia Ayala, «Producción Láctea. Nicaragua Refuerza su producción y exportaciones lácteas», *Edairynews.com*, 11 de marzo de 2025, acceso el 30 de setiembre de 2025, <https://es.edairynews.com/nicaragua-refuerza-su-produccion/>

<sup>18</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), *The state of the world's forests. Forests, biodiversity and people* (Roma: FAO y UNEP, 2020), <https://www.fao.org/3/ca8642en/CA8642EN.pdf>

<sup>19</sup> Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC), *Encuesta Nacional Agropecuario 2022* (San José: INEC, 2023), <https://admin.inec.cr/sites/default/files/2023-10/reagropecENAPECUARIO2022-01.pdf>

<sup>20</sup> Ministerio de Agricultura y Ganadería de la República de Costa Rica (MAG), *Boletín estadístico agropecuario N° 27* (San José: SEPSA, 2017), <https://www.mag.go.cr/bibliotecavirtual/BEA-0027.PDF>

<sup>21</sup> Instituto Nacional de Estadística y Censo de la República de Panamá (INEC), *Boletín de estadísticas ambientales* (Panamá: INEC, 2017), [https://www.inec.gob.pa/publicaciones/Default3.aspx?ID\\_PUBLICACION=861&ID\\_CATEGORIA=16&ID\\_SUBCATEGORIA=49](https://www.inec.gob.pa/publicaciones/Default3.aspx?ID_PUBLICACION=861&ID_CATEGORIA=16&ID_SUBCATEGORIA=49); «Panamá», Global Forest Watch.org, acceso el 30 de setiembre de 2025, <https://www.globalforestwatch.org/dashboards/country/PAN/12/>

Finalmente, Belice conserva aún el 56 % de su territorio cubierto por bosque, pero se enfrenta a una pérdida anual de aproximadamente 0,6 % debido a la expansión de la ganadería y la agricultura<sup>22</sup>. A pesar de contar con una menor densidad poblacional, su modelo productivo basado en carne bovina, porcina y pesca industrial (langosta, camarón) genera impactos ecológicos considerables, especialmente en áreas marino-costeras<sup>23</sup>.

Además del impacto ambiental, el peso económico y laboral del sector agropecuario evidencia su centralidad en la región. Según datos de la FAO<sup>24</sup>, entre el 5 % y el 21 % de la fuerza laboral en América Central se emplea en actividades agrícolas, siendo Nicaragua (15,7 %), Panamá (21,2 %) y Belice (17 %) los países con mayor proporción de trabajadores rurales. Aunque no se desglosa siempre el dato específico de producción animal, en muchos casos la ganadería representa la mayor parte de estas actividades agropecuarias, lo que subraya la complejidad de impulsar una transición sin afectar los medios de vida de miles de familias campesinas.

En conjunto, estos datos revelan un patrón compartido: la producción animal en sus diversas formas, carne, leche, huevos, pescado, sigue siendo un eje económico en la región, pero su expansión ha ocurrido a expensas de los ecosistemas y con fuertes implicaciones éticas. La ganadería extensiva, en particular, ha sido identificada por organizaciones como la FAO<sup>25</sup> y la Wildlife Conservation Society<sup>26</sup> como el principal motor de deforestación en áreas protegidas de América Central, superando incluso a los cultivos ilícitos y la tala ilegal. Esta realidad refuerza la urgencia de cuestionar no solo los modelos de producción animal por su impacto ambiental, sino también desde una perspectiva antiespecista que integre la justicia interespecie en las transiciones agroecológicas necesarias para la región.

La producción animal no solo plantea dilemas éticos vinculados al sufrimiento de los animales, sino que también tiene consecuencias sociales y ecológicas de gran magnitud. Según la FAO<sup>27</sup>, el sector ganadero es responsable del 14,5 % de las emisiones globales de gases de efecto invernadero, siendo uno de los principales contribuyentes al cambio climático. Además, este modelo intensivo de producción ha provocado deforestación masiva, contaminación de aguas, erosión de suelos y pérdida de biodiversidad en muchas regiones de América Latina.

En lo social, un ejemplo actual y de gran magnitud lo viven las comunidades indígenas que luchan contra las *megafábricas* de cerdo en Yucatán, México, que son grandes complejos industriales de cría intensiva, las cuales han sido protagonistas en la desposesión de tierras, el desplazamiento de comunidades rurales e indígenas, y contaminación de las fuentes de agua que abastecen a estas comunidades. Estas empresas se establecen en zonas vulnerables donde pueden desarrollar sus

---

<sup>22</sup> «Belice», Global Forest Watch.org, acceso el 30 de setiembre de 2025, <https://www.globalforestwatch.org/dashboards/country/BLZ/>

<sup>23</sup> «Precios al Productor», Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), FAO.org, acceso el 30 de setiembre de 2025, <https://www.fao.org/faostat/es/#data/PP>

<sup>24</sup> *Ibíd.*

<sup>25</sup> FAO, *The state...*

<sup>26</sup> WCSNewsroom, «Peoples and Wildlife Now Threatened by Rapid Destruction of Central America's Forests», *WCSNewsroom.org*, 25 de julio de 2017, acceso el 30 de setiembre de 2025. <https://newsroom.wcs.org/News-Releases/articleType/ArticleView/articleId/10332/People-and-Wildlife-Now-Threatened-by-Rapid-Destruction-of-Central-Americas-Forests.aspx>

<sup>27</sup> FAO, *The state...*

actividades, violentar los derechos de las personas de estos territorios y recibir poca o nula regulación por los gobiernos locales. Además, múltiples estudios han advertido sobre el vínculo entre la ganadería industrial y la propagación de enfermedades zoonóticas, lo que representa un riesgo real para la salud pública global<sup>28</sup>.

### **Desafíos estructurales y oportunidades de la transición hacia modelos basados en plantas**

La transición hacia un modelo agrícola sin explotación animal enfrenta diversos retos en América Central: muchos agricultores dependen económicamente de la ganadería, a esto se suma que carecen de los recursos y conocimientos necesarios para cambiar sus prácticas productivas. Además, la percepción social y cultural de que la ganadería es una fuente indispensable de alimentos y empleo sigue siendo una barrera significativa para el cambio. Enfrenta obstáculos estructurales, económicos, culturales y políticos en América Central.

Culturalmente, el obstáculo en la percepción especista hacia las demás especies animales, es que está muy normalizada la creencia de que los animales están para usarlos a nuestra conveniencia para alimentarnos de sus cuerpos o para usar los productos extraídos de ellos; para acarreo, transporte o labranza de suelos; o para experimentación y entretenimiento; por lo que cambiar esta percepción conlleva una dificultad alta en muchos casos.

Al estar normalizada la explotación animal, existen granjas en las cuales se busca una ganancia o utilidad de ellos y de cualquier manera; la fuente de ingresos de muchas personas viene de estas actividades. No obstante, se conoce que las personas estarían abiertas a cambiar de práctica si existiera una alternativa que sea atractiva para llevar sustento a sus familias.

En primer lugar, existe dependencia financiera de las familias a la ganadería o de la producción animal como principal fuente de ingresos, lo que genera un arraigo económico difícil de sustituir sin apoyos estatales o programas de financiamiento que compensen los ingresos que dejarían de percibir durante la transición.

En segundo lugar, históricamente, la cultura ha normalizado la explotación animal como parte de la identidad de las zonas rurales, lo que provoca resistencias sociales cuando se cuestionan prácticas tradicionales. En numerosas comunidades, la cría de animales representa no solo un recurso económico, sino un símbolo de estatus, herencia familiar y seguridad alimentaria. Culturalmente la percepción especista hacia las demás especies animales es un obstáculo. Está muy normalizada la creencia de que los animales están para usarlos a nuestra conveniencia.

Tercero, en el nivel técnico existe una brecha de conocimiento e implementación de prácticas agroecológicas y en la comercialización de productos vegetales que limita las posibilidades de reconversión productiva. Se está en deuda con las comunidades agricultoras sobre el acceso a capacitación, asistencia técnica y redes de

---

<sup>28</sup> *Ibíd.*

comercialización adaptadas a la agricultura sostenible, lo que refuerza la dependencia de sistemas ganaderos o mixtos.

El conocimiento técnico para producir vegetales puede parecer muy complicado para una persona que, en gran parte de su vida, se ha dedicado a actividades de explotación animal. Sin saber cómo iniciar o por temor de perder sus recursos en una propuesta de la que no tienen certeza si logrará hacer que funcione.

Institucionalmente también hay un problema, ya que el apoyo gubernamental que hay parece no ser suficiente, significativo u oportuno. Por lo que puede ser difícil que de parte de instituciones haya alguien que brinde acompañamiento a una persona ganadera que ya no quiere formar parte de esa actividad. Sin embargo, esta es una oportunidad para que las instituciones se acerquen y fortalezcan esta relación.

Por último, las políticas públicas y privadas siguen privilegiando la producción animal y la agricultura convencional enfocada en el excesivo uso de agroquímicos mediante subsidios, programas de crédito y apoyo logístico, sin ofrecer incentivos reales para la transición a modelos agrícolas basados en plantas y con enfoques más amigables con el ambiente, la salud y las poblaciones vulnerables. Esto reduce las oportunidades de transformación y desincentiva la innovación en sectores rurales. Además, la apertura de los gobiernos a importaciones de productos con mala planificación en tiempo y cantidad afecta a las personas agricultoras locales directamente, lo que les hace buscar otros ingresos diferentes y complementarios de la agricultura, incluso, en casos deben dejar de dedicarse a esta actividad.

La transformación de granjas es una alternativa que se desarrolla de manera respetuosa, con un enfoque ecológico de agricultura realmente podría tener impactos positivos sobre el movimiento por los derechos animales, la justicia social y además sobre el ambiente. A nivel global, existe un creciente movimiento hacia la producción de alimentos basados en plantas como una solución para mitigar los efectos del cambio climático sobre el planeta. Hay información que evidencia que la alimentación basada en plantas y con productos locales tiene un impacto menor en el planeta.

Sin embargo, la transición no debe limitarse a una mera sustitución de productos animales por cultivos convencionales, ya que esto podría reproducir lógicas extractivistas similares a las de la ganadería intensiva. Apostar por una agricultura basada en plantas requiere también adoptar un enfoque agroecológico que promueva sistemas diversificados, regenerativos y culturalmente contextualizados. La transición hacia monocultivos industriales como la soya o el maíz, destinados mayoritariamente a la alimentación animal, no representa una solución sostenible, pues mantiene vínculos estructurales con el especismo y continúa degradando suelos, contaminando cuerpos de agua y reduciendo la biodiversidad<sup>29</sup>. En países de América Central como Guatemala y Nicaragua, la expansión de estos monocultivos para mercados externos ha contribuido a la concentración de tierras, desplazamiento de comunidades rurales y pérdida de soberanía alimentaria<sup>30</sup>. Por ello, la transformación de granjas trabaja estrategias de intercambio de conocimientos,

---

<sup>29</sup> «Precios al Productor...

<sup>30</sup> Mongabay, *Estudio expone degradación ambiental y conflictos laborales alrededor de cultivos de palma aceitera en Guatemala y Honduras* (2024).

educación y sensibilización que dialoguen con estos valores culturales en lugar de confrontarlos directamente.

No obstante, también existen posibilidades concretas para impulsar el cambio. Por un lado, la creciente demanda de alimentos vegetales y de producción sostenible, tanto a nivel local como internacional, representa una oportunidad para diversificar la producción rural y abrir nuevos mercados. Asimismo, las experiencias de transformación en otras regiones del mundo demuestran que, con acompañamiento, acceso a financiamiento, apoyo técnico, formación continua y apertura de mercados justos, es posible lograr la transición sin comprometer la seguridad alimentaria ni la estabilidad económica de las familias campesinas.

Además, el fortalecimiento de redes solidarias, organizaciones enfocadas en la agroecología y los derechos animales que permitan crear alianzas estratégicas para compartir experiencias, conocimientos, oportunidades y recursos. Estos vínculos pueden facilitar la creación de circuitos de comercialización, aumentar la resiliencia comunitaria y promover políticas públicas más inclusivas.

Por ello, el futuro de la transformación de granjas en América Central dependerá en gran medida de la capacidad de articular esfuerzos entre actores locales, estatales e internacionales, lo cual generará un entorno favorable para que las personas agricultoras puedan visualizar su papel dentro de sistemas alimentarios más sostenibles, éticos y justos.

La construcción de puentes resulta fundamental para que los procesos de transformación de granjas sean sostenibles y escalables. La experiencia internacional muestra que ningún actor, por sí solo, logra sostener estos procesos: se requiere la articulación de múltiples sectores, desde organizaciones de defensa de los animales, hasta instituciones académicas, redes de agroecología, movimientos ambientalistas y, por supuesto, la creación de leyes que aseguren el bienestar de estas comunidades.

En el caso centroamericano, donde existen limitaciones significativas de financiamiento, infraestructura y asistencia técnica, el activismo antiespecista tiene la oportunidad de tender puentes con otros movimientos sociales, para generar sinergias alrededor de objetivos comunes como la justicia ambiental, la soberanía alimentaria y los derechos humanos. Estas convergencias fortalecen la legitimidad social de las iniciativas y amplían su alcance territorial, para favorecer cambios de mayor envergadura.

Asimismo, los vínculos con instituciones educativas y de investigación pueden facilitar procesos de capacitación técnica para las personas productoras, lo cual promueve un enfoque basado en la ciencia, la innovación social y la adaptación cultural. La academia puede jugar un papel clave en la documentación, evaluación y sistematización de experiencias, con la generación de evidencia que respalde la viabilidad de la transformación de granjas y las prácticas agroecológicas, lo cual a su vez permitirá mejorar continuamente las metodologías empleadas.

Por otra parte, las alianzas con organismos internacionales de cooperación y desarrollo son relevantes para obtener recursos financieros, apoyo logístico y visibilidad mediática. Estos actores pueden contribuir a reducir barreras económicas

y políticas, así como facilitar la incidencia en instancias de toma de decisiones para modificar políticas públicas que hoy privilegian la ganadería convencional.

Se plantea un reto importante: desarrollar mensajes y estrategias que no culpabilicen a las personas agricultoras, sino que promuevan su participación como aliadas en la construcción de sistemas alimentarios sin explotación animal. Esto requiere adoptar enfoques inclusivos y apostar por procesos de acompañamiento respetuoso mutuo, que consideren procesos de intercambio de conocimientos más que de imposición, que además considere las trayectorias vitales y los contextos socioeconómicos de las familias campesinas, con un enfoque en las personas que también estén abiertas a aceptar estos acuerdos para mutuo beneficio.

En síntesis, el éxito de los proyectos de transformación de granjas depende en gran parte de la capacidad de colaborar de forma horizontal, generosa y solidaria entre sectores, con la construcción de redes amplias de apoyo y aprendizaje colectivo. Estas alianzas permiten superar el aislamiento y potencian las posibilidades reales de transformar el modelo agropecuario de la región.

Así, la transformación de granjas no es solo un cambio técnico, sino un cambio cultural, que requiere empatía y cooperación. Su éxito dependerá de la capacidad de sumar voluntades, compartir aprendizajes y tejer redes con la claridad de que otra agricultura, libre de explotación animal, es posible y necesaria.

Frente a este contexto, es crucial construir estrategias viables para que las personas que se dedican a la agricultura y a la ganadería puedan realizar la transición hacia modelos agrícolas más sostenibles, éticos y libres de explotación animal. Estos modelos incluyen el cultivo de alimentos vegetales mediante una perspectiva agroecológica y el fortalecimiento de mercados que sustituyan los derivados animales. La transición busca reducir la explotación animal, reducir el impacto ambiental y también generar nuevas oportunidades económicas para las personas agricultoras y sus comunidades, gracias a la promoción de un sistema alimentario más resiliente y justo.

### **Estrategia para la transformación de granjas en Costa Rica**

*Cultiva Pura Vida*, iniciativa en la cual participa el autor del presente ensayo, es el nombre del proyecto que busca ayudar, mediante la transformación de granjas en las que cada vez sean menos los animales explotados, además, que en comunidad se valore una alternativa que no implica utilizar a los animales y que los animales sienten y no merecen vivir una vida utilizados y que podemos cambiar esa realidad. *Cultiva Pura Vida* también comprende a las personas granjeras que han dedicado sus vidas a estas actividades, sabemos que esto es lo que han aprendido a hacer para dar sustento a sus familias y queremos mostrarles que hay una alternativa donde, con compasión y empatía, podemos construir una realidad más justa para sus familias y para todos estos animales que están en las granjas.

A través de la comunicación, intercambio de conocimiento, asesoramiento y búsqueda de mercados justos, el proyecto permitirá que las granjas adopten prácticas agroecológicas basadas en plantas, lo cual mejorará sus medios de vida mientras contribuyen a construir un mundo mejor para los demás animales, un sistema alimentario sostenible y más justo socialmente. Este enfoque responde no solo a la

necesidad de un cambio sistémico en la agricultura, sino también a la creciente demanda global de alimentos más saludables, sostenibles y éticos.

Actualmente, *Cultiva Pura Vida* se encuentra recopilando experiencias y construyendo una estructura sólida que sirva de apoyo para los animales de granja, las personas agricultoras y sus comunidades. Parte de esto es construir un equipo de trabajo con personas con valores afines al movimiento por los derechos animales, la agroecología, la justicia social y el ambiente, para cambiar el sistema alimentario debemos trabajar interdisciplinariamente, así se alcanzará a diferentes sectores de nuestra sociedad. Conseguir estos cambios en el sistema no es posible con una persona, pero sí lo es con la unión de muchas que puedan construir en comunidad.

El enfoque de la transformación de granjas como alternativa por tomar para dejar atrás la explotación animal está formada por varias etapas; la primera es la conexión, donde se busca enlazar con personas granjeras con interés en transformar su granja. Al conectar con estas personas, se procede a evaluar su granja: dónde está ubicada, tamaño, las especies animales que posee, cuántos animales hay, entre otros datos necesarios para pasar a la siguiente etapa, el diseño de la propuesta, la cual se puede hacer una vez evaluada la granja y recopilada la información, aquí se presenta una propuesta de estrategia de transformación.

En la propuesta se le presenta a las personas una alternativa de rescate de los animales, con opciones como dejarlos en la granja, pero sin ser explotados, o bien, con la búsqueda de un santuario que tenga capacidad de recibirlos. Esta etapa es parte de la propuesta diseñada donde se ayuda a la persona granjera a encontrar cuál es la mejor alternativa de cultivo para trabajar ahora que no se dedicará a la producción animal. Este cambio no es de un día a otro, sino que la transformación será un proceso de varios escalones, con objetivos alcanzables y factibles para la capacidad de las personas involucradas.

Son varios los factores que se deben tomar en cuenta: la condición de salud de los animales, si son animales que necesitan mucha atención podría significar que puede ser complicado para la granja atender su condición por lo que podría ser uno de los indicadores para buscar la opción de llevarlos a un santuario (instalación donde los animales viven el resto de su vida y están protegidos). Otro factor es el costo económico que represente la atención de esos animales, puede ser que la granja no sea capaz de asumir esos costos y su proceso de transición, por lo que llevarlos a un santuario puede ser una opción mejor.

Como factor ético la opción de llevarlos a un santuario viene principalmente para que no sigan siendo explotados en la granja; aunque también es viable que los animales continúen en la granja sin ser explotados, como otros individuos que habitan ese espacio.

Una etapa muy importante es el acompañamiento, la idea es continuar con buena comunicación y en equipo acompañando a las personas que han iniciado el proceso de transformación, esto con el objetivo de apoyar en esta decisión tan importante, con buena asesoría y acompañamiento el camino será más fácil de recorrer para una persona que decida transformar su granja.

Ahora bien, es difícil hablar de cuáles tipos de cultivos han mostrado mayor viabilidad económica para sustituir actividades ganaderas o pecuarias en la región, principalmente se encontrarán grandes extensiones de monocultivos como piña y banano. Aquí es donde entra la importancia de un abordaje agroecológico, ya que este no toma en cuenta únicamente la rentabilidad del sistema, sino también factores sociales y ambientales.

De esta manera, definir el cultivo que será la mejor opción para sustituir una granja dependerá del estudio de la región en la que se ubica, el contexto local, oportunidades de mercados, el impacto social y ambiental.

Lo que se busca son sistemas diversos con más de un cultivo, que permitan que los ingresos no dependan de una única fuente; además, que cumplan diferentes funciones ecológicas dentro del sistema, por ejemplo, se puede contar con árboles frutales, hortalizas, vegetales e incluso la producción de hongos.

Mediante el acercamiento a comunidades y conversaciones que ha tenido el autor de este ensayo con diferentes personas que se dedican a la ganadería, sin duda las personas que muestran mayor apertura son las que no están logrando ser rentables. El factor de rentabilidad es muy importante, ya que estas personas dependen de esos ingresos para el sustento de sus familias, por lo que ofrecer una salida de la ganadería, acompañando en el proceso de transición, puede ser no solo la oportunidad de rescatar esos animales, sino también de ayudar a una familia en problemas. La fuente de ingresos de muchas personas viene de estas actividades, pero podría ser una motivación para cambiar de práctica si esta alternativa suena atractiva para llevar sustento a sus familias.

También se considera que en algunas épocas es posible que en primera instancia no se encuentren personas motivadas por transformar sus granjas, aquí es donde entra la etapa de concientización y educación, donde parte del tiempo de trabajo del equipo se invertirá en investigación, buscar espacios potenciales y la difusión en redes sociales para alcanzar un público que no ha considerado transformar su granja porque no conocen la alternativa.

La estrategia es buscar un acercamiento con las comunidades, mediante actividades participativas, asambleas, talleres, ferias y espacios donde se puede compartir esta alternativa e ir trabajando con las personas que sientan su afinidad con el proyecto. Aunque se quiere que cada vez menos animales sean explotados, la propuesta brindada toma en cuenta que de estas granjas dependen sus ingresos. Dar un plan y acompañamiento en cada decisión hasta conseguir que el sistema productivo haya alcanzado la transición con éxito es esencial en este proceso.

Lo anterior se puede implementar de la siguiente manera:

#### 1. Identificación y acercamiento inicial

1.1. Localizar granjas cuyos propietarios expresen interés, dudas o dificultades económicas respecto de la continuidad de la producción animal.

1.2. Generar un primer contacto basado en escucha activa y conversación abierta sobre necesidades, temores y expectativas.

- 1.3. Establecer un vínculo horizontal que reconozca la trayectoria rural, evitar enfoques que culpabilicen.
2. Diagnóstico técnico-productivo y ético de la granja
  - 2.1. Evaluar ubicación, tamaño, disponibilidad de agua, características del suelo y condiciones agroecológicas básicas.
  - 2.2. Registrar la cantidad de animales presentes, su estado de salud y las prácticas de manejo.
  - 2.3. Identificar riesgos y oportunidades de transición, en consideración de los aspectos económicos, ambientales y sociales.
  - 2.4. Incorporar una lectura ética: nivel de explotación actual, posibles rutas para garantizar bienestar animal durante la transición.
3. Diseño participativo del plan de transformación
  - 3.1. Construir el plan junto con la persona productora, con la integración de los conocimientos locales y principios agroecológicos.
  - 3.2. Identificar cultivos viables según clima, suelos, mercado local y diversificación deseada (evitando monocultivos).
  - 3.3. Definir escalones progresivos y metas alcanzables: reducción gradual de animales, introducción inicial de cultivos, capacitación técnica, organización del tiempo de transición.
  - 3.4. Asegurarse de que el modelo propuesto responda a los valores del proyecto: justicia social, sostenibilidad ambiental y respeto animal.
4. Definición del destino de los animales
  - 4.1. Evaluar si es viable que los animales permanezcan en la granja sin ser explotados, como habitantes del espacio.
  - 4.2. Coordinar alternativas éticas, en caso necesario: traslado parcial o total a santuarios, búsqueda de redes de protección animal.
  - 4.3. Priorizar siempre el bienestar, evitar soluciones apresuradas o económicamente insostenibles.
5. Implementación gradual del nuevo sistema productivo
  - 5.1. Iniciar la transición en etapas: preparación del terreno, siembra de cultivos, acceso a semillas, herramientas y capacitación.
  - 5.2. Fomentar sistemas diversificados: frutales, hortalizas, legumbres, hongos, policultivos y cultivos de ciclo corto.
  - 5.3. Acompañar los cambios con asesoría técnica en agroecología, manejo de suelos, control biológico y diseño de sistemas regenerativos.
  - 5.4. Ajustar las prácticas según resultados tempranos, retroalimentación comunitaria y aprendizajes compartidos.
6. Acompañamiento continuo y fortalecimiento de capacidades
  - 6.1. Mantener comunicación permanente con la persona productora durante todo el proceso.
  - 6.2. Ofrecer talleres, intercambios de saberes, visitas técnicas y actividades participativas en comunidad.
  - 6.3. Crear redes solidarias entre productores en transición para compartir experiencias y reducir la sensación de incertidumbre.

7. Desarrollo de mercados éticos y sostenibles
  - 7.1. Identificar mercados locales y circuitos cortos para la venta de productos agroecológicos.
  - 7.2. Fomentar economías comunitarias solidarias: ferias, cooperativas, trueque, huertas colectivas.
  - 7.3. Asegurarse de que los nuevos productos generen ingresos estables para las familias en transición.
  - 7.4. Impulsar campañas de sensibilización para que consumidores apoyen modelos libres de explotación animal.
  
8. Evaluación del proceso y retroalimentación
  - 8.1. Documentar aprendizajes, dificultades, costos, tiempos y resultados en términos económicos, ecológicos y éticos.
  - 8.2. Generar registros que permitan mejorar la metodología y ofrecer evidencia para futuras transformaciones.
  - 8.3. Sistematizar cada experiencia como estudio de caso para fortalecer la propuesta a nivel regional.
  
9. Expansión comunitaria y construcción de alianzas
  - 9.1. Socializar la experiencia con otras comunidades, instituciones, ONG y colectivos de derechos animales.
  - 9.2. Establecer alianzas para aumentar legitimidad social, acceso a recursos, y canales de incidencia política.
  - 9.3. Promover la transformación de granjas como parte de una transición justa, agroecológica y antiespecista en América Central.

Como parte de sus valores, *Cultiva Pura Vida* mantiene una posición donde la transformación de granjas debe ser una propuesta a salir de la ganadería, pero no puede ser un ejercicio de imposición. Más bien, requiere un acercamiento a las comunidades, escuchar activamente su situación, problemática y conocer lo mejor posible el contexto, para, desde ahí, ofrecer esa alternativa. Desde espacios, seguros, participativos y demostrativos.

## Conclusiones

La transformación de granjas hacia modelos agrícolas basados en plantas representa una alternativa ética, social y ambientalmente necesaria para superar las lógicas de explotación animal y los graves impactos del modelo agropecuario convencional en América Central. Este proceso no solo implica modificar prácticas productivas, sino también transformar las visiones culturales, históricas y económicas que sostienen la ganadería y la explotación animal como eje de las economías rurales.

Las experiencias locales e internacionales evidencian que, con el acompañamiento adecuado, la articulación de redes de apoyo y el acceso a conocimientos y recursos, las personas productoras pueden transitar hacia sistemas alimentarios libres de explotación animal, diversificados y resilientes. Esto contribuye a fortalecer la soberanía alimentaria, mejorar las condiciones de vida de las comunidades rurales, y respetar los intereses de los animales como sujetos de consideración moral.

Asimismo, el análisis del especismo y su expresión en las prácticas culturales y productivas de América Central demuestra que la explotación animal no es un

fenómeno accidental, sino estructural, el cual se sostiene por valores socioculturales arraigados, históricamente se ha normalizado el uso de animales y se ha perpetuado la carencia de alternativas socioeconómicas accesibles y sustentables con todas las formas de vida animal. Esta comprensión crítica permite situar la discusión ética en un marco en el que la transformación agropecuaria requiere considerar no solo a los animales, sino también las condiciones materiales y simbólicas que enfrentan las comunidades rurales.

Tal y como se mostró, la región centroamericana muestra que la producción animal continúa siendo uno de los motores de la degradación ambiental, la deforestación y la presión sobre territorios indígenas y campesinos; esto, genera grandes impactos sociales, que agudizan desigualdades. Sin embargo, esta misma región evidencia señales de cambio: un creciente cuestionamiento social hacia prácticas especistas, debates públicos emergentes y una mayor conciencia sobre la urgencia de transitar hacia sistemas alimentarios sostenibles, tales como este espacio en una revista de índole académico-científico.

No obstante, como se evidenció, los obstáculos que enfrentan las personas productoras para abandonar la ganadería son múltiples y están profundamente entrelazados: dependencia económica, tradición, falta de asistencia técnica, ausencia de políticas públicas favorables y mercados inestables. Esto, confirma que la transición hacia modelos basados en plantas no puede plantearse como un reemplazo directo ni inmediato, sino como un proceso gradual, acompañado y respetuoso de los saberes locales y de la realidad socioeconómica de cada territorio.

Frente a estos desafíos, los modelos agroecológicos y las granjas basadas en plantas emergen como alternativas viables, siempre que se construyan desde la diversificación productiva, el análisis del contexto y el abandono de prácticas extractivistas. La agroecología no solo proporciona herramientas técnicas, sino también un marco ético y político que permite superar las lógicas de explotación animal y ambiental propias de la agricultura convencional.

Sin embargo, para lograr una transformación a escala regional se requieren cambios estructurales profundos en las políticas públicas, en la educación y en la cultura alimentaria. Las instituciones estatales, la academia, la sociedad civil y el activismo antiespecista deben trabajar articuladamente para derribar las barreras económicas, sociales y políticas que hoy dificultan la transición.

La transformación de granjas como parte del activismo antiespecista, en particular, tiene el reto de tender puentes con las comunidades rurales, gracias a la propuesta de alternativas respetuosas y realistas, construidas en diálogo con los saberes locales y desde una perspectiva de justicia social. Este movimiento no debe verse como un acto aislado, sino como parte de un entramado social más amplio que busca dignificar todas las vidas, humanas y no humanas, mediante un modelo agrícola regenerativo, solidario y sostenible.

Ante este reto, el proyecto *Cultiva Pura Vida* se posiciona como una propuesta de transformación agropecuaria que integra ética interespecie, justicia social y sostenibilidad ecológica; además, demuestra que es posible acompañar a las personas productoras en un proceso de transición ordenado, inclusivo y culturalmente sensible. Su metodología, con una base en diagnósticos participativos,

alternativas para los animales, diseño agroecológico y acompañamiento continuo, aporta un modelo replicable y adaptable a distintas realidades centroamericanas.

Finalmente, se hace un llamado abierto a las personas agricultoras, familias rurales y colectivos interesados en explorar la transformación de sus granjas hacia sistemas libres de explotación animal, para que se acerquen a *Cultiva Pura Vida*. Lo que se desea es construir redes de apoyo y aprendizaje que hagan posible una transición justa y solidaria, así como brindar el acompañamiento necesario para que cada historia de cambio se multiplique en la región y que se logre un sistema alimentario más seguro, más justo y que además en conjunto se consiga el respeto que merecen los millones de animales que mueren cada día en la industria de explotación animal.

#### **Formato de citación según APA**

Barrantes-Montoya, J. A. (2026). *Cultiva Pura Vida: Una propuesta para la transformación de granjas hacia modelos agrícolas basado en plantas*. *Revista Espiga*, 25(51), 102-121.

#### **Formato de citación según Chicago-Deusto**

Barrantes-Montoya, Jorge Arturo. «*Cultiva Pura Vida: Una propuesta para la transformación de granjas hacia modelos agrícolas basados en plantas*». *Revista Espiga* 25, n.º 51 (mayo, 2026): 102-121.

## Referencias

- Ayala, Natalia. «Producción Láctea. Nicaragua Refuerza su producción y exportaciones lácteas». *Edairynews.com*. 11 de marzo de 2025. Acceso el 30 de setiembre de 2025. <https://es.edairynews.com/nicaragua-refuerza-su-produccion/>
- Cetina, Alejandra. «Honduras: deforestación, ganadería, cultivos ilícitos y minería ilegal golpean a reservas naturales de La Mosquitia». *Mongabay*. 14 de abril de 2023. Acceso el 30 de setiembre de 2025. <https://es.mongabay.com/2023/04/deforestacion-ganaderia-cultivos-ilicitos-mineria-ilegal-la-mosquitia-honduras/>
- Global Forest Watch.org. «Belice». Acceso el 30 de setiembre de 2025. <https://www.globalforestwatch.org/dashboards/country/BLZ/>
- Global Forest Watch.org. «Honduras». Acceso el 30 de setiembre de 2025. <https://www.globalforestwatch.org/dashboards/country/HND/>
- Global Forest Watch.org. «Panamá». Acceso el 30 de setiembre de 2025. <https://www.globalforestwatch.org/dashboards/country/PAN/12/>
- Hernández-Sampieri, Roberto, Carlos Fernández-Collado y Pilar Baptista-Lucio. *Metodología de la investigación*. Ciudad de México: McGraw Hill, 2014.
- Horta, Oscar. «What is speciesism?». *Journal of Agricultural and Environmental Ethics* 23, n.º 3 (2010): 243-266. <https://doi.org/10.1007/s10806-009-9205-2>
- Hribal, Jason. «'Animals are part of the working class': A challenge to labor history». *Labor History* 44, n.º 4 (2003): 435-453. <https://doi.org/10.1080/0023656032000170069>
- Instituto Nacional de Estadística y Censo de la República de Costa Rica (INEC). *Encuesta Nacional Agropecuario 2022*. San José: INEC, 2023. <https://admin.inec.cr/sites/default/files/2023-10/reagropecENAPECUARIO2022-01.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Censo de la República de Panamá (INEC). *Boletín de estadísticas ambientales*. Panamá: INEC, 2017. [https://www.inec.gob.pa/publicaciones/Default3.aspx?ID\\_PUBLICACION=861&ID\\_CATEGORIA=16&ID\\_SUBCATEGORIA=49](https://www.inec.gob.pa/publicaciones/Default3.aspx?ID_PUBLICACION=861&ID_CATEGORIA=16&ID_SUBCATEGORIA=49)
- Joy, Melanie. *Why we love dogs, eat pigs, and wear cows: An introduction to carnism*. Conari Press: Berkeley, 2010.
- Maree, Enrike, James Blignaut, John Gilliland, Michael R. F. Lee, Pablo Manzano, Terry McCosker, Lindeque du Toit, Wayne Truter, Ben Weinheimer, Rod Plkinghorne. «Ruminant livestock farmers and industry are leading innovation to deliver human nutrition and improved environmental

outcomes through sector lifecycle collaboration: a review of case studies». *Animal Frontier* 15, n.º 1 (2025): 55-71. <https://doi.org/10.1093/af/vfae050>

Ministerio de Agricultura y Ganadería de la República de Costa Rica (MAG). *Boletín estadístico agropecuario N° 27*. San José: SEPSA, 2017. <https://www.mag.go.cr/bibliotecavirtual/BEA-0027.PDF>

Nájera Espinosa, Sarah, Genevieve Hadida, Anne Jelmar Sietsma, Carmelia Alae-Carew, Grace Turner, Rosemary Green, Silvia Pastorino, Robero Picetti, Pauline Scheelbeek. «Mapping the evidence of novel plant-based foods: a systematic review of nutritional, health, and environmental impacts in high-income countries». *Nutrition Reviews* 83, n.º 7 (2025): e1626-e1646. <https://doi.org/10.1093/nutrit/nuae031>

Nygren, Anja. «Deforestation in Costa Rica: A review of the problems and solutions». *Forest Ecology and Management* 77, n.º 1-3 (1995): 17-27.

Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y la Alimentación (FAO). Centro de conocimientos sobre agroecología. FAO.org. Acceso el 30 de setiembre de 2025. <https://www.fao.org/agroecology/overview/es/>

Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y la Alimentación (FAO). *Evaluación de los recursos forestales mundiales 2010. Informe Nacional. Costa Rica*. Roma: FRA, 2010. <https://www.fao.org/4/al483S/al483s.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y la Alimentación (FAO). «Precios al Productor». FAO.org. Acceso el 30 de setiembre de 2025. <https://www.fao.org/faostat/es/#data/PP>

Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y la Alimentación (FAO). *The state of the world's forests. Forests, biodiversity and people*. Roma: FAO y UNEP, 2020. <https://www.fao.org/3/ca8642en/CA8642EN.pdf>

Mongabay Latam. *Estudio expone degradación ambiental y conflictos laborales de palma aceitera en Guatemala y Honduras*. 2024. <https://es.mongabay.com/2024/05/estudio-degradacion-ambiental-conflictos-laborales-palma-aceitera-guatemala-honduras/>

Patiño, Joaquín. «La selva maya ha perdido un tercio de su cobertura forestal en las últimas dos décadas». *El País*. 26 de noviembre de 2024. Acceso el 30 de setiembre de 2025. <https://elpais.com/mexico/2024-11-27/la-selva-maya-ha-perdido-un-tercio-de-su-cobertura-forestal-en-las-ultimas-dos-decadas.html/>

WCSNewsroom. «Peoples and Wildlife Now Threatened by Rapid Destruction of Central America's Forests». *WCSNewsroom.org*. 25 de julio de 2017. Acceso el 30 de setiembre de 2025. <https://newsroom.wcs.org/News-Releases/articleType/ArticleView/articleId/10332/People-and-Wildlife-Now-Threatened-by-Rapid-Destruction-of-Central-Americas-Forests.aspx>